

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA MENSUAL

DE INTERESES Y DOCTRINAS FILOSÓFICAS Y MORALES.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBOLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.



SUMARIO

Advertencia.—Sección oficial.—La Sociedad Británica y general para la abolición de la prostitución legal.—Los trabajos en las Logias.—Instituciones clericales.—Suelos.—Cuentas.

ADVERTENCIA

Toda la correspondencia que en lo sucesivo se enviase á EL TALLER, así como los periódicos de cambio, se dirigirán á D. Manrique A. Lallave, calle Castellar 43.—Sevilla.

SECCION OFICIAL

Nos José L. Padilla, Maestro Masón, Gran Maestro interino de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que la Gran Comisión de Administración ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Art. 1.º Quedan aprobadas las cuentas del periódico oficial EL TALLER, correspondientes al primer semestre del año 1886, presentadas por el Administrador que fué del mismo H. Wellington.

Art. 2.º Publíquense las expresadas cuentas en dicho periódico para conocimiento de todos.

Sevilla 27 de Agosto.

El Gran Maestro interino,

José L. Padilla, M. M.

El Secretario interino de la Gran Comisión Ejecutiva,

V. Santolino.

Secretaría del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido en esta Secretaría

ria hasta el día de ayer, ha sido distribuido en la forma siguiente:

A la Gran Comisión de Gobierno.

Una comunicación del Venerable Presidente de la Honorable Logia *Provincial*, de Cádiz, dando cuenta del acuerdo tomado acerca de la separación solicitada por las Logias *Tolerancia y Fraternidad*, núm. 1, y *Firmeza*, núm. 22.

Una idem de la Logia *Los Comunes*, núm. 289, de Madrid, acusando recibo de las 23 pesetas 85 céntimos que le fueron remitidas por cuenta de la Respectable Logia *Luz y Trabajo*, de Huelva, con destino á la suscripción en favor de los masones emigrados.

Dos idem del Venerable hermano Ricardo Etheridge, la 1.ª reiterando su dimisión de Administrador del periódico EL TALLER, y la 2.ª acompañando la cuenta que como tal presenta.

Una idem del Venerable hermano A. Miranda de Almuñécar, participando haberse instalado con carta dispensa la Respectable Logia *Hijos del Trabajo* en dicha ciudad.

Una idem de la Respectable Logia *Regeneración*, de Alcalá de los Gazules, solicitando próroga para el uso de la carta dispensa que le está concedida.

Una idem de la Gran Logia del Estado de Jalisco en Guadalajara (México), adjuntando la credencial de Representante, cerca de nuestra Gran Logia, á favor del Venerable hermano E. Miniet.

Dos idem de la Gran Logia *Soberana*, de Puerto-Rico, en Mayaguez, la 1.ª acusando recibo de la felicitación que se le hizo con motivo de la elecciones generales de Grandes Oficiales, y la 2.ª dando las gracias por el reconocimiento otorgado á la misma, nombrando como su Representante al Venerable hermano José L. Padilla y designando una terna de hermanos para la elección del que

deba representar ante ella á nuestra Gran Logia.

Á la Gran Comisión de Justicia.

Una comunicación del Venerable Presidente de la Honorable Logia *Provincial*, de Cádiz, acusando, por faltas cometidas, al Venerable Maestro de la Respetable Logia *Tolerancia y Fraternidad*, núm. 1, de dicha capital.

Á la Gran Comisión de Administración.

Dos comunicaciones de las Logias *Constancia*, núm. 13 y *Los Puritanos*, núm. 31, de Barcelona, acusando recibo de la circular que les fué dirigida acerca del nombramiento de nuevo Gran Tesorero y de Secretario de la Gran Comisión de Administración.

Seis idem de las Logias *Neptuno*, núm. 7, *Hispano-Americana*, núm. 15, *Caballeros de la Noche*, núm. 33, *Luz*, núm. 34, é *Hijos del Trabajo*, con dispensa, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros. La 3.^a remite el importe de su cuenta hasta 30 de Junio último, y la 4.^a el cuadro semestral de obreros.

Dos idem de las Honorables Logias *Provinciales* de Cádiz y de Barcelona, participando el movimiento ocurrido en las Logias de sus respectivas jurisdicciones.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 27 de Agosto de 1886

El Secretario del Despacho,
E. Miniet.

LA FEDERACIÓN BRITÁNICA

continental y general

para la abolición de la prostitución legal.

UN CONGRESO EN LA HAYA

(Continuación.)

Me atrevo á afirmar que un hombre honrado no consentiría jamás en autorizar la apertura de un lupanar ó dar cartilla á una joven, si hubiera reflexionado en el carácter ó consecuencias de aquel acto, tan evidentemente contrario á la moral.

¿Y los médicos visitantes, han pensado en la naturaleza de su intervención? No quiero suponer ni por un momento que presten su concurso atraídos por la retribución que reciben. Admito que si se prestan á tan repugnante función, es únicamente porque creen prestar

un servicio á la sociedad, y preservar á sus semejantes. Comprendo también que deben hacerlo todo para curar á los enfermos; pero lo que aquí hacen es otra cosa muy diferente. Declaran aptas á ciertas desgraciadas para entregarse al vicio. Les conceden la libre práctica. Les firman su hoja de viaje para la inmunda carrera á que se obligan. Preparan, reparan y garantizan á los agentes del vicio venal. Su complicidad es menor que la de los magistrados municipales; pero, puede decirse que no la hay?

Como las autoridades, los médicos no se han detenido ante las responsabilidades que su intervención origina. Haciendo esperar la inmunidad al vicio, le estimulan y alientan, y por otra parte, si la inmunidad que parecen garantizar, no existe, á ellos deben echar la culpa los enfermos. El registro es insuficiente, los casos de enfermedad se hacen más frecuentes, los que están infectados pueden acusar de negligencia á la policía de las costumbres y al servicio facultativo. Tienen derecho á decir: "Vuestras medidas de precaución me han inspirado una seguridad engañosa, habeis cumplido mal la misión que habíais asumido. Yo os declaro responsables de mi mal." Y á esta imputación nada se puede contestar.

El contagio que se quiere atajar es sin duda vergonzoso en extremo; mas cuando se produce bajo el régimen del vicio legalizado, los poderes públicos llevan la responsabilidad, lo que es en extremo irritante; cuando, por el contrario, la autoridad no interviene sino para luchar contra la extensión del vicio, y no para darle patente, las enfermedades son el castigo de un mal uso de la libertad individual, lo que es en definitiva conforme al orden de las responsabilidades naturales.

Hay aún otra consecuencia más abominable del vicio legalizado. ¿Quién no sabe que con mucha frecuencia, con demasiada frecuencia, la autoridad se hace cómplice de un atentado contra las costumbres, severamente castigado por la ley penal? Porque casi por todas partes, en las casas abiertas bajo la protección oficial y entre las mujeres inscritas se encuentran un gran número de menores. ¿No es esto monstruoso?

La historia, al contar las saturnales del vicio en la antigüedad en Asia, en Grecia y sobre todo en la Roma imperial, nos habla de horrores que hacen estremecer. Pero en ninguna parte, ni en Roma, ni en Atenas, ni aun en Corintio, se ha visto que el Estado abriera lupanares. Juvenal nos pinta á Mesalina desliziándose en ellos en las sombras de la noche. Pero ni el mismo Helio gáballo se hizo protector de ellos, como hacen hoy día los magistrados municipales en nuestras sociedades cristianas, en pleno sol del siglo XIX.

Este sistema, que data de la víspera del

imperio francés, sólo ha podido nacer en una época de perturbación, en que los derechos de la dignidad humana y de la libertad individual estaban olvidados ó desconocidos.

Contemplemos este sistema en su realidad, que por todas partes ofende nuestras miradas. Ved á esas jóvenes que se pasean por las aceras. Atraen á los que pasan con su palabra, con su actitud y con su modo de andar. Son causa de escándalo para las mujeres honradas, un lazo para la juventud, una excitación pública al vicio. Lo que ellas hacen, debería prohibirse, reprimirse. Pero nó, la Venus callejera, engancha con su cartilla en el bolsillo. Ejerce su oficio bajo la égida y garantía de nuestras autoridades comunales.

La consecuencia de tan escandalosa institución, es necesariamente la de debilitar, de falsear el sentimiento moral, y esto es lo más funesto. ¿Cómo no había de extinguirse la aversión al vicio, cuando se le ve recorrer nuestras calles con la cabeza erguida, autorizado, amparado por el Estado? ¿Cómo condenar el mal, cuando el poder, cuya misión esencial es hacer triunfar lo bueno y lo justo, legaliza un tráfico que, como dice admirablemente un juicio reciente del tribunal de Amberes, "tiene por efecto la desmoralización y degradación de una parte de la especie humana?". ¿Cómo no sublevarse entonces contra esos hechos odiosos que recientemente han conmovido la opinión, que han provocado una información en el seno de la Cámara de los Lores en Inglaterra, y á los que justamente se ha llamado la *Trata de las blancas*? Y ¿qué hacen en definitiva esos traficantes de carne humana, sino proveer á las necesidades de una industria, que nuestros magistrados legalizan, y que nuestros médicos se encargan de purificar?

El profundo mal causado por la prostitución legalizada, es amnistiar el vicio y darle derecho de ciudadanía entre nosotros. Ved el puesto cada día más alto que toma la galantería venal en las reuniones públicas, en los teatros, en la literatura, y aún puede decirse, en nuestras costumbres. No se oculta en la sombra; ocupa impudicamente las primeras filas, reina como soberana. Enriquecida con los despojos de sus víctimas, se adorna de su ignominia, lo cual parece ser un atractivo más para los desocupados y corrompidos. Atrae la atención por el deslumbramiento de su lujo, por la elegancia de su tocado y de sus equipajes, por los refinamientos de su habitación y de su mobiliario, que se apresuran á ir á ver las mujeres honradas, cuando se les presenta la ocasión. La prostitución, bajo una forma nueva y bajo nombres que la amnistian, viene á ser de esta manera un rodaje habitual de la existencia moderna y de la intriga, en la comedia y en el romance. Se citan sus palabras, se cuenta lo que ella ha hecho. La crónica, no solamente de

las pequeñas hojas, que son los monitores de la pornografía, sino también de los grandes diarios que se respetan, le consagran párrafos que sirven de reclamo, prueba evidente de que tal es el gusto de los lectores. La galantería venal lo invade todo, lo infesta todo, arruina á las familias, aleja, impide ó turba el matrimonio, mancha la lengua y borra la distinción del bien y del mal.

De aquí proviene también aquella peste de malos libros que señalaba recientemente M. de Budé en un elocuente escrito. ¿De cuántas obras puede decirse lo que de los versos de un poeta francés: "que se resienten de los lugares que frecuenta su autor!," No es ya aquella nota licenciosa del siglo XVIII, ligera, á flor de carne, en rasgos rápidos y en términos espirituales. Son pinturas toscas y desnudas, la podredumbre humana descrita y disecada por el naturalismo fisiológico, que parece deleitarse en ellas como en su elemento.

Y no insisto más; de todas partes se clama: la inmoralidad cunde á más no poder. ¿Cómo extrañarse, cuando la práctica de la inmoralidad, bajo su forma más irritante se transforma en institución del Estado?

Para justificar este funesto sistema, sus partidarios no invocan en el fondo más que un solo argumento: el de *el mal necesario*. La prostitución, dicen, ha existido siempre, y por más que hagais, no desaparecerá. Es un mal inevitable. El único medio de aminorar sus estragos y las enfermedades que engendra, es reglamentarla.

Es preciso rechazar y atacar esta teoría inmoral.

Primeramente deslindemos una confusión de ideas. Puede afirmarse que el amor es una necesidad; pero no se puede decir otro tanto de la prostitución. El amor físico es una ley de la naturaleza, encuéntrase en nosotros como en todos los seres animados, aún en la planta, con el fin de asegurar la reproducción de la especie. Mas el amor venal, por el contrario, es una violación de las leyes naturales.

Se ha dicho también que la prostitución es la consecuencia de un sentimiento irresistible. En todo caso, la palabra está mal escogida. El sentimiento nada tiene que ver en este repugnante asunto, de que debemos ocuparnos. El sentimiento es aquel atractivo de las almas que las confunde en una suerte de comunión espiritual. Lo de que aquí se trata, es un instinto puramente carnal. Este instinto, sin duda, no puede ser extirpado; pero el hombre, sér moral y libre, puede disciplinarle, de tal suerte que en el matrimonio sirva para realizar uno de los fines del orden social. Otra clase de instinto, no menos violento, empuja al animal y salvaje á apoderarse de todo cuanto le gusta. Es el instinto que hace al ladrón. ¿Legitimase el robo? Nó; se le reprime, se le castiga, y así ese instin-

to "adquisitivo," domado y regulado por la moral y la ley, conduce al hombre, no ya á robar, sino á procurarse cuanto desea por el trabajo. Pues de la misma manera se hace preciso someter el instinto sexual á la ley del deber, á fin de que sea un manantial de placeres y goces legítimos para el individuo, y no una causa de desorden para la sociedad.

La expresión del mal necesario, empleada por nuestros adversarios, implica contradicción. Lo que es producido por una ley fatal, necesaria, es conforme al orden general, y lo que es conforme al orden general, no puede ser un mal. El vicio venal es contrario al orden; luego no puede ser necesario. Es un hecho, y aun un hecho general, yo lo admito; pero de ningún modo se sigue de aquí que sea necesario legitimarle, legalizarle. Por el contrario, hay que combatirlo, como todos los vicios que existen en nosotros y en la sociedad. ¡Cuántas instituciones nefandas se han considerado por largo tiempo como necesarias, y el progreso de las nociones de justicia y moralidad las ha hecho desaparecer: la esclavitud, por ejemplo!

Mientras la lanzadera no se mueva sola, decía Aristóteles, tendrá que haber esclavos: es una necesidad. Pero el filósofo se guardaba bien de añadir que esto fuera un mal. Muy al contrario, pretendía que hay hombres á quienes la naturaleza ha hecho para la esclavitud, como los animales, y para quienes era un bien el ser mandados por seres dotados de más razón que ellos. Aristóteles tenía tanto más derecho de ver en la esclavitud un hecho necesario, cuanto que era entonces un hecho verdaderamente universal. Y, sin embargo, la esclavitud ha desaparecido ante la unánime reprobación del mundo civilizado. Aun más contrario á la moral y á la justicia que la esclavitud es el proxenetismo legal; porque el esclavo sólo estaba ligado al trabajo, deber universal y fuente del bienestar, mientras que la mujer inscrita está destinada á un oficio inmundo, que tiene por efecto pervertir el alma, y destruir el cuerpo.

Ved aún otra reforma que más directamente se aplica á nuestro asunto. En otro tiempo, los ejércitos en campaña iban siempre acompañados de un tropel de mujeres perdidas, y se veía en esto una necesidad de la guerra. Precisamente del consorcio de estas dos plagas, la guerra y la prostitución, nació, según se dice, aquella tercera plaga, que se llamó del lado acá de los Alpes, el mal italiano, y del lado de allá el mal francés. En el día de hoy no se permite ya que siga al ejército aquella tropa auxiliar de cortesanas, y se ha reconocido que no existía esa pretendida necesidad.

Como por otra parte, sostener que la legalización del vicio es necesaria, cuando tantos ejemplos prueban lo contrario. Entre estos, me limitaré á citar dos que son decisivos. En Col-

mar, Alsacia, se han suprimido las casas de tolerancia, y el estado sanitario, lejos de empeorar, se ha mejorado notablemente, lo que será demostrado por el alcalde de dicha ciudad, á quien nos cabe la satisfacción de ver aquí.

(Se concluirá.)

Los trabajos en las Logias.

Hemos leído en *La Alpina*, revista masónica de la Gran Logia de Suiza, que alguna Logia de Francia exige á los candidatos que solicitan el ascenso á los grados el desarrollo por escrito de un tema previamente designado, al paso que alguna otra impone como circunstancia ó condición del que solicita la iniciación el que pueda, no sólo comprender los principios y fines de la Institución, sino exponerlos por escrito ó de palabra en presencia de la Logia reunida. Algo parecido á esto se practicaba hace algunos años entre nosotros, y no comprendemos por qué se abandonó una práctica tan útil como plausible, que tiene por objeto conocer por una parte la aptitud y grado de instrucción que poseen los candidatos, y acostumbrarles por otra á que tomen parte en los trabajos de las Logias.

Ciertamente no debían ser admitidos en las Logias los que no tuviesen aptitud para poder comprender lo que es y lo que quiere nuestra Institución y poder de algún modo explicarlo; mucho menos deberían ser admitidos los á grados superiores, especialmente el de Maestro, si careciesen de la instrucción necesaria en el grado ó grados que poseen. ¿Cómo conocerlo? Las pruebas que se llaman morales son insuficientes para ello. Consisten en ciertas preguntas que marca el Ritual, que la mayor parte no contestan, ó contestan mal, ó de una manera insuficiente para apreciar el conocimiento que tienen del asunto, materia del examen. Algunos Venerables, con muy buen acuerdo, acostumbran ampliar estas preguntas para alentar al candidato y darle lugar á que pueda explicar sus ideas; pero así y todo, el examen es insuficiente para que resulte una prueba completa de la aptitud del candidato.

Por otra parte, conviene que cuantos pertenecen á nuestra Institución adquieran la costumbre de hablar en público para desarrollar con facilidad y precisión los muchos problemas que son objeto de nuestros trabajos. Sucede en este punto una cosa que lamentamos de veras los que deseamos dar á las sesiones de las Logias aquel interés que reclama su objeto. Se propone un tema para su estudio, ó se suscita una discusión sobre un punto de doctrina ó legislación masónica, y muy contados son los hermanos que hacen uso de la palabra para dilucidarle, dejando siempre este trabajo á unos pocos que invariablemente llevan el peso de las discusiones ó conferencias. De donde resulta,

entre otras cosas, que aquéllas se hacen cansadas para todos, hasta que por falta de oradores hay que suprimirlas, quedando limitados los trabajos de las Logias al formulismo del Ritual y al despacho precipitado de los expedientes ordinarios, cosa que llega á fatigar á muchos y los hace buscar excusas para no asistir á las sesiones. Pues esto se evitaría si todos, comprendiendo y apreciando su carácter de obreros, pusiesen su piedrecita en esa grande obra de regeneración que todos nos hemos comprometido á levantar.

Porque es necesario saber—y esto se ha repetido muchas veces, hasta el punto de ser una afirmación axiomática y vulgar—que los trabajos en las Logias no consisten únicamente en el despacho del expediente ordinario y lectura del Ritual, cosas ambas muy buenas para la marcha ordenada del Taller é instrucción litúrgica de los obreros, pero insuficientes para llenar los fines de nuestra sabia y humanitaria Institución.

Es esta una asociación de hombres que, por la propaganda pacífica de las doctrinas filosófico-morales, pretende ilustrar á los pueblos en todas las cuestiones de orden moral y social que tiendan á hacerles cada día mejores, cada vez más justos, cada vez más aptos para participar ordenada y pacíficamente de los beneficios del progreso humano. Cada Logia es una escuela donde los obreros vamos á instruirnos mutuamente, un Taller donde se elaboran y depuran las ideas y se forma la opinión, que hemos de hacer valer en el mundo de nuestras relaciones con nuestra palabra y nuestro ejemplo. La Franc-masonería es la moral en acción; el franc-masón ha de ser un hombre perfectamente instruido en toda buena doctrina y en toda buena obra, y esta instrucción hemos de buscarla en la Logia, cuando menos hemos de pretender que la Logia sea una escuela donde se dé. Quitad á la Logia este carácter, eliminad del programa de sus sesiones este estudio, y habreis quitado á sus trabajos todo el atractivo y todo el interés. ¿Y á qué quedarán entonces reducidos? A la monotonía del expediente oficinesco, que cansa y fastidia, y llega hasta á mirarse con horror; las sesiones se hacen pesadas, y se acude á ellas por compromiso, por costumbre, pero nunca con la buena voluntad del que espera sacar de ellas algo útil para sí y para los demás.

No faltará quizás quien diga á todo esto que para instruirse en todo lo que necesita para ser perfecto y trabajar en la perfección de los demás no necesita acudir á las sesiones de una Logia masónica. Quien tal dijera no conoce lo que es la Masonería, y hubiera sido mejor que no se hubiese afiliado á ella ó que se fuese á su casa. Este género de sabios tan satisfechos de su saber, no nos hace falta en nuestros talleres, donde por mucho que se sepa siempre hay algo

que aprender y mucho que rectificar, cuando hay la humildad suficiente para reconocer que nuestra ignorancia siempre es mayor que nuestra sabiduría.

No haremos caso de esa manera singular de apreclar nuestra Institución, pues, hija de la ignorancia ó del orgullo, tiene la falta de desconocer lo que los hombres más eminentes de todos los tiempos han consagrado con su adhesión á la Franc-masonería. Esta tiene doctrinas, soluciones propias para todos los problemas sociales, basadas en principios de verdad y de justicia. Lo que importa es que todos los que son masones de corazón y tienen fé en el progreso humano las estudien, las discutan, las depuren de lo que pueda haber deficiente en ellas para amoldarlas á las necesidades de los tiempos, siempre de acuerdo con las exigencias del derecho. Esto se conseguirá haciendo de ese estudio y discusión el asunto principal de los trabajos de las Logias.

M. A. LALLAVE.

Insanias clericales.

Para que nuestros lectores conozcan hasta dónde llega el furor clerical cuando se trata de combatir á la Masonería sin reparar en los medios, copiamos de nuestro apreciable colega *La Chaîne d'Union*, de París, lo siguiente:

"Curiosa invención que debe darse á conocer y ser recogida preciosamente en una Revista Masónica."

AGUA TOFANA.—Encontramos en el *Réveil de l'Ouest*, la receta del célebre veneno de los Francmasones:

"Una célebre emponzoñadora italiana del siglo XVII, de nombre Tofana, condenada á muerte por sus crímenes, inventó este veneno en extremo sutil sin dejar de él otro rastro que su nombre de *agua tofana*.

Según la dosis produce efectos diversos, unas veces la muerte instantánea, otras la muerte á intervalos más ó menos largos; causa un malestar de languidez ó idiotismo; y también sin cólicos, ni dolores, ni síntomas particulares conduce á un estado de debilidad y consumción tal, que la ciencia es impotente para librar de una muerte inevitable. Un masón, farmacéntico de Nápoles, es el inventor de este veneno que ha perfeccionado el *agua tofana*: no trabajaba sino por orden de sus jefes, y así es que la composición de esta horrible droga permanece oculta."

"Los médicos legistas de principios del siglo, cuando tanto se hablaba del *agua tofana*, opinaban que el arsénico entraba en su composición."

Hay que tener en cuenta la necedad humana, para espereir y afirmar tan groseros absurdos y tales insanias; esto sólo lo hacen los

inventores de las aguas de *Lourdes* y de la *Saleta y tutti quanti*. Tener la osadía de publicar, para hacerlas valer, tales groseras infamias, en las poblaciones que no están aún suficientemente ilustradas y que son, por consiguiente, fanáticas, no debiera permitirse, y el escritor, el publicista indigno que las ha inventado y el que las reproduce, merecen que se les paseara una hora todos los días al són de trompeta por las calles de la población donde residen, para que las gentes agolpadas á su paso, les vean llevando sobre el pecho y la espalda un gran cartel que reprodujese en gruesos caracteres el artículo idiota y culpable que ha publicado *Le Petit Nantais* de 8 de Junio, después del *Réveil de l'Ouest*."

Si no fuera por el daño que esas estúpidas patrañas causan á las personas ignorantes que las leen y las creen por la autoridad de los eternos explotadores de su ignorancia, el mejor castigo que debía imponerse á los propagadores de tales necedades, era el silencio y el desprecio de toda persona sensata. La Masonería nada tiene que temer de esas insanas clericales, hijas del odio que el clero romano y sus fanáticos secuaces profesan á una Sociedad cuya misión ha sido y es desenmascararlos, quitarles su máscara hipócrita para que sean conocidos y no puedan seguir engañando al pueblo.

A.

SUELTOS

La Respetable Logia Nueva Luz en Oviedo ha circulado enérgica y muy bien escrita protesta contra las incalificables calumnias é indignos ataques que la prensa tradicionalista de España dirige á la más noble, generosa y grande de las instituciones humanas, la Franc-masonería con motivo del criminal atentado del cura Galeote contra el obispo de Madrid. No necesita por cierto la Franc-masonería vindicarse de esas infames calumnias ante las conciencias honradas del mundo civilizado; pero como existen furibundos sectarios del más negro de los fanatismos empeñados en desacreditar lo que en su oscurantismo y estrechez de miras no pueden comprender, y muchos necios que se dejan engañar por ellos y los siguen, bueno es que se ponga un correctivo á sus osadías, echando sobre ellos, como en justicia corresponde, la responsabilidad de los crímenes que nos imputan. ¡Oh, los partidarios y cofrades de Torquemada, Raballac, Jacobo Clemente, los curas de Santa Cruz, Flix, Alcabón, etc., etc.!

Agradecemos á nuestro colega *El Libre y Aceptado Masón* la lista de las Logias de su ju-

risdicción que ha publicado accediendo á nuestros deseos.

Según vemos en una serie de sueltos que publica *La España Masónica* en su número tercero, han presentado la dimisión de sus cargos en la Sapientísima Gran Logia del Gran Oriente de España, además del Gran Maestro hermano Becerra, el Gran Maestro adjunto hermano M. de Ll. y Persi, el Gran Secretario Utor y Fernández, el Gran Tesorero hermano Iturrondo, el segundo Gran Vigilante hermano Moya, y el hermano R. Solier de su cargo de Diputado por Santa Clara y de miembro del Supremo Consejo. También el hermano Adolfo Rech, director de *La España Masónica*, no sólo ha dejado la dirección de ésta en manos del hermano Francisco del Pino, sino que se ha retirado en absoluto de la Masonería. La crisis del Gran Oriente de España toma cuerpo, y amenaza derribar para siempre un edificio fundado sobre tan débiles cimientos. Afortunadamente queda en España la *Masonería verdaderamente libre é independiente*, que sabrá continuar la obra que le está encomendada.

Cortamos de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*:

«Debemos hacer una aclaración para evitar ciertas confusiones y desvanecer ciertas dudas. Es la siguiente:

Que el antiguo director y todos los redactores (excepto dos) de la antigua *España Masónica*, no pertenecen á la redacción del nuevo periódico que con el mismo título y acaso con otros fines se ha publicado. Suplicamos la reproducción de esta noticia á los periódicos masónicos.»

Hemos visto el proyecto de Constitución de la llamada *Gran Logia Simbólica Regional Catalana*, que, aparte de su título primero que contiene una minuciosa declaración de principios más propia de una asociación político-federalista que de un Cuerpo masónico, en lo demás es un plagio de nuestra Constitución, hecho en una forma que favorece muy poco á la claridad que deben tener todas las leyes. Una cosa nos ha llamado especialmente la atención, y es que esa Soberana Regional no reconoce en ningún país del mundo ninguna autoridad jurisdiccional que previamente no la haya reconocido á ella, y se cree con el derecho de constituir y auspicar Logias en cualquier país y dentro de los límites jurisdiccionales de cual-

quier Potencia ó Autoridad masónica, fuera la que fuese, que se abroge, sin mutuo convenio, la facultad de constituir las y auspicarlas en el suelo regional de Cataluña é Islas Baleares. No sabemos qué le parecerán estas cosas al Gran Oriente Lusitano Unido, con cuya Constitución debe conformarse la Regional, según el pacto concertado; pero lo que les parecerá á las demás Potencias masónicas del mundo, por sabido se calla. De seguro que no se apresurarán á reconocer la jurisdicción de la Gran Logia político-federal ni en sus territorios, ni en el de Cataluña é Islas Baleares.

La Respetable Logia Comuneros, núm. 289, del Gran Oriente de España, ha fundado una biblioteca laica que cuenta hoy con cuatro obras publicadas, que son:

1.ª *La Reforma del Catecismo*, por Fray Lino Cretona y Muletón.—Es una crítica mordaz y festiva al *Catecismo* del Padre Ripalda.—El tomo cuesta 2 pesetas.

2.ª *El Poder temporal de los Papas en el siglo XIX*, por D. Nicolás Díaz Pérez, antiguo escritor republicano de los tiempos de Sixto Cámara y el Marqués de Albaida, obra excomulgada por varios prelados españoles.—El tomo cuesta 2 pesetas.

3.ª *José Mazzini*, del mismo autor, con un prólogo de D. Francisco Pi y Margall, obra incluida en el *Índice expurgatorio de Roma*.—Cuesta 1 peseta.

4.ª *De la instrucción pública*.—Conferencias orales del mismo autor en defensa de la enseñanza laica.—Cuesta 2 pesetas.

Preparadas para publicarse cuenta con dos obras importantes, una de nuestro hermano Ramón Escandón, titulada *Física comparada*, y otra del hermano Díaz y Pérez titulada *HISTORIA DE LAS SOCIEDADES SECRETAS DE ESPAÑA: La Inquisición, Los Jesuitas, La Masonería y La Internacional*. Ambos libros son en defensa de nuestros ideales.

Digno de todo elogio es el esfuerzo que hace la Respetable Logia Comuneros, por propagar las ideas de nuestra institución.

Sus obras pueden pedirse al Venerable Maestro de Comuneros, Nicolás Díaz y Pérez, Manzana 21, 3.ª—Madrid.

El hermano Nicolás Díaz Pérez, Venerable Maestro de la respetable Logia Comuneros de Madrid, ha tenido la amabilidad, que le agradecemos, de enviarnos algunos ejemplares de la carta que ha remitido á sus electores de diputado ante la Sapientísima Gran Logia del Gran Oriente de España. En ella el hermano Díaz Pérez trata de explicar y justificar su conducta en la grave escisión producida en aquel centro durante las sesiones de la última legislatura, tomando parte en la protesta de la minoría. ¡Lástima grande para el Gran Oriente de España y para la Masonería española en general que hombres del talento y virtudes masónicas del hermano Díaz Pérez hayan permanecido silenciosos por tantos años ante los gravísimos abusos que hoy con tanta energía combaten y denuncian, cuando ya no tienen remedio! Recomendamos á nuestros lectores la lectura del escrito del hermano Díaz Pérez.

Sevilla 1886.

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA MENSUAL

DE INTERESES Y DOCTRINAS FILOSÓFICAS Y MORALES

ÓRGANO DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA

(Año VII.)

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y PORTUGAL.		ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	
Por un año	Ptas. 2,50	Por un año	Ptas. 3,20
Por un semestre	» 1,50	Por un semestre	» 2,05
Número suelto	» 0,40	Número suelto	» 0,50

No se servirá ninguna suscripción sin que antes sea satisfecho su importe.

Los pedidos y correspondencia y cuanto se refiera á la Administración, se dirigirán al hermano Wellington, Piñones 13, Sevilla.

Administración del periódico EL TALLER.

DEBE

DESDE 1.º DE ENERO HASTA 30 DE JUNIO DE 1886:

HABER

Seis Suscripciones de un año. Rvn. 60
Dos id. » seis meses. » 12

Cuota voluntaria y trimestral que han abonado para ayudar al sostenimiento del periódico las Respetables Logias siguientes:

	N.º	Trim.	4 y 2 Rvn.
Fraternidad Ibérica	2 Sevilla	»	120
Numantina	» 6 id.	»	420
Neptuno	» 7 id.	»	420
Numancia	» 16 id.	»	60
Lealtad	» 28 id.	»	80
Verdad	» 8 Cadiz	»	60
Luz de S. Fernando	» 12 S. Fernando	»	60
Hispano-Americana	» 15 Madrid	»	30
Taoro	» 9 Orotaxi	»	80
Teide	» 17 Sta. Cruz de Tenerife	»	60
Caballeros de la Noche	» 33 Zaragoza	»	40
Provincial de Barcelona		»	30

Recibido de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.

Rvn.	Cs.	Rvn.	Cs.
72			
Pagado por impresión de los números 145 al 150, seis números á Rvn. 140. . .			
		840	
Id. » seis resmas de papel de imprenta . . .			
		288	
Id. » papel, sobres y gultas.			
		27	
Id. » conducción de periódicos al Templo . . .			
		4	
Id. » gastos de correo durante el semestre.			
		169	88
Saldo en efectivo á cuenta nueva.			
		8	12
		4,337	

Sevilla 30 de Junio de 1886.

EL ADMINISTRADOR,

Ricardo Etheridge.

La precedente cuenta fué aprobada por la Gran Comisión de Administración, en sesión del día de hoy.

Sevilla 27 de Agosto de 1886.

EL SECRETARIO,

V. Bernal.

V.º B.º

EL PRESIDENTE,

V. Santolin.